

Dossier



Militancia y vida cotidiana en los '60/'70

La preocupación por los temas vinculados a la memoria del pasado reciente de la Argentina ha ocupado un lugar destacado en las últimas dos décadas, pero ha sido sobre todo en los últimos 7 u 8 años que el lugar de la militancia política de los años '60 y '70 ha podido ser transitado más allá de las presentaciones de aquellos militantes como meras víctimas del terrorismo estatal. Más allá de la trama de razones, situaciones y acciones que produjeron esta apertura, lo cierto es que esta nueva posibilidad se convirtió en una de las vías privilegiadas para la consideración de las experiencias sesentista y setentista, básicamente de la mano de las intervenciones de algunos de quienes sobrevivieron a la catástrofe. Sin embargo, cuando podría haberse esperado que la distancia y el dolor fueran el soporte de una reflexión crítica, la mayor parte de estas intervenciones constituyen recuperaciones acríticas que terminan configurando historias míticas, ceñidas a las figuraciones heroicas del militante. Uno de los problemas de esos enfoques es el haber quedado subordinados a la misma politicidad que vertebró aquellas experiencias. Por otro lado, las intervenciones críticas se han concentrado mayoritariamente en un puñado de temas, como la cuestión de la violencia de la nueva izquierda, o las valoraciones de la democracia que sostenían los proyectos militantes de los años '60 y '70. Sin embargo, es en este escenario que en los últimos tiempos asistimos al surgimiento —todavía embrionario, es cierto— de exposiciones preocupadas por plantear las distintas dimensiones de la experiencia militante, interpretaciones inquietas por encontrar las claves de conjugación del rescate con la crítica.

Una de las características de las nuevas narraciones en relación a la militancia de aquellos años ha sido cierto predominio de las voces de los testigos por sobre el análisis de la documentación escrita, la cual, por otra parte, ha sido —sigue siendo— difícil de recupe-

rar. Es por ello que aquí reproducimos íntegramente un documento clave de la historia de una de las mayores organizaciones político-militares de los años '70. Se trata de "Moral y Proletarización", un artículo firmado por Julio Parra, seudónimo de Luis Ortolani, que se publicó por primera vez en la revista **La gaviota blindada**, publicación realizada por los presos perretistas en la cárcel de Rawson durante 1972; curiosamente, ni siquiera un fragmento de este documento se publicó en las últimas recopilaciones editadas. Las informaciones que tenemos refieren que el artículo se publicó en el n° 0 de dicha revista, entre las páginas 15 y 35 (las referencias bibliográficas de los otros textos que conforman este dossier remiten a dicha numeración).

Los motivos para publicar este documento fueron varios. En primer lugar, porque es un documento cuya importancia ha sido resaltada en infinidad de testimonios y que constituye una pieza distintiva de la programática política de las organizaciones armadas, en tanto se propone como instrumento para la constitución de los perfiles subjetivos del militante revolucionario. Una propuesta que se inscribe, entonces, en el ámbito de "aquellas pequeñas cosas" de la vida cotidiana. En segundo lugar, porque este texto se convirtió en una suerte de manual de iniciación para la militancia del PRT-ERP y en un código normativo con el cual medir —sancionar o premiar— los alejamientos o acercamientos de los militantes de carne y hueso respecto del militante ideal postulado. Y si bien el texto no nos dice tanto acerca cuán "respetada" era la norma, sí nos dice muchas cosas importantes acerca de su circulación como tal, como norma, entre los militantes, en función de determinados objetivos políticos.

Los artículos que acompañan la publicación de "Moral y Proletarización" —tanto el de Alejandra Oberti como el de Alejandra Ciriza y Eva Rodríguez Agüero— son intervenciones críticas que se adentran en el documento para analizar los presupuestos y las consecuencias de sus afirmaciones, esto es, que buscan indagar en la subjetividad militante que la organización se proponía constituir, para analizar las relaciones entre esa subjetividad del "militante revolucionario" con cuestiones claves, como las diferencias de género, las concepciones de la política y las ideas sobre la revolución, entre otras.

Alejandra Oberti es doctoranda de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) y profesora en esa misma casa de estudios. Integra el Núcleo Memoria (IDES) y el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (FFyL, UBA), y coordina el Grupo de Estudios Feministas del CeDInCI. Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas y, en colaboración con Roberto Pittaluga, el libro **Qué memorias para qué políticas** (El Cielo por Asalto, en prensa).

Alejandra Ciriza es doctora en Filosofía, investigadora del CONICET, profesora de la UNCuyo y militante por los Derechos Humanos; ha publicado numerosos artículos de filosofía, feminismo y política en revistas especializadas. Actualmente integra el colectivo editor de **El Rodaballo** y se desempeña en la Unidad de Estudios de Género del CRICYT Mendoza/CONICET Argentina.

Eva Rodríguez Agüero es licenciada en Comunicación Social. Editora de **Páginas de Historia** (2002-2003), actualmente se desempeña como periodista del Suplemento Cultura del Diario **Los Andes**, e integra la Unidad de Estudios de Género del CRICYT Mendoza/CONICET Argentina.